

GAINESVILLE EN OTOÑO VISTE LOS COLORES DE LA CIENCIA FICCIÓN: CRÓNICA DEL INTERNATIONAL & MINORITY SCIENCE FICTION IN GLOBAL WORLD WORKSHOP.

Por Anabel Enriquez

Gainesville, en Florida, es una ciudad mediterránea, pequeña y relativamente joven. Su juventud se refuerza con la presencia de la Universidad de la Florida, el centro a no dudar, de su vida cultural, profesional y científica. La UF, reconocida en el Estado y en toda la Unión, por sus más de 60 carreras y de 150 institutos y centros de investigación, es una institución heterogénea, multicultural y avantgarde, donde el pensamiento crítico contemporáneo bulle dentro de los bellos edificios de aspecto gótico. No es de extrañar, por ello, que sus departamentos de Lenguas, Literatura y Estudios Humanísticos coincidieran para gestar en el otoño del 2014 un taller académico sobre el rol de la ciencia ficción en la cultura contemporánea desde una perspectiva internacional y también desde la mirada de las minorías.

Los escritores e investigadores de Latinoamérica, y hablo en especial de los cubanos, miramos con añoranza y cierta sana envidia el hecho que las universidades británicas, desde la primera mitad del siglo XX, y norteamericanas, desde la segunda, incluyeran los estudios sobre la ciencia ficción, la fantasía y lo fantástico dentro de los programas académicos y como tema de investigación en master y doctorados. Para nuestros países, donde todavía libramos batallas de reconocimiento a nivel de editoriales, pensar en un grupo de estudio de ciencia ficción en una universidad resulta todavía quimérico. Es por ello que mi experiencia en Gainesville este pasado 1º de octubre fue un sueño comprobado, una experiencia excepcional solo por constatar que sí, existe ese mundo académico que toma muy en serio a la cf; que la analiza, la desmenuza, la comparte y sobre todo, la respeta.

Mi presencia en la UF se debió a la profesora del Departamento de Español y Portugués, la Doctora en filosofía, M. Elizabeth (Libby) Ginway. Cuando apenas llevaba unos días en Estados Unidos, en noviembre del 2013, contacté a la profesora Ginway para agradecer que hubiera incluido en su publicada antología de ensayos *Latin American Science Fiction*, elaborada en conjunto con J. Andrew Brown, un ensayo de la investigadora y profesora de la Northwestern University, Emily Maguire¹, donde se hacía referencia a dos cuentos de mi autoría. Ahí comenzó nuestro intercambio de mensajes, y de ellos surgió la invitación al Taller de Otoño de la UF, dedicado a la ciencia ficción internacional. Los meses pasan de prisa, y más rápido de lo pensado tenía octubre del

¹ Maguire Emily, *Islands in the Slipstream: Diasporic Allegories in Cuban Science Fiction of the Special Period*. El ensayo ha sido traducido al español por el escritor Carlos Duarte Cano y publicado en el número 15, de la revista digital KORAD.

2014 sobre mí, con la responsabilidad de realizar el *keynote address* de un encuentro académico de cf en la universidad floridana. Reconozco que no lo pensé demasiado, si lo hubiera hecho, tal vez habría pasado de esta insólita experiencia. Viajar de Miami y Gainesville resultó todo un reto externo e interno para mí.

Auspiciado por el Centro de Humanidades y la Esfera pública (*Center for the Humanities and the Public Sphere*) de la UF, con la colaboración de los Departamentos de Inglés y de Estudios de Español y Portugués (*Departments of English and Spanish and Portuguese Studies*), así como el Centro de Estudios de la Mujer e Investigaciones de género (*Center for Women's Studies and Gender Research*), y *The George A. Smathers Libraries*, este Taller de Otoño focalizado en la ciencia ficción se desarrollaba por primera vez en la UF. Profesores, investigadores y estudiantes de literatura latinoamericana, estudios clásicos, literatura angloamericana, lingüistas y especialistas de las ciencias sociales, el primer día del mes de Octubre, desde las 8:30 am y hasta las 9:30 pm hablarían sobre ciencia ficción en íntima relación con diversos temas de la artes y la sociedad contemporánea, en la sala 100 de la Smathers Library y en el Ustler Hall de la bucólica institución universitaria.

Llegué a Gainesville, tras una leve hora de vuelo desde el sur de la Florida, en la tarde del soleado 30 de septiembre, luego de varios días nubosos y de fuertes lluvias el Sol asistía con indulgencia al encuentro. En el pequeño y sosegado aeropuerto me esperaba Libby Ginway. Tras confirmar la reservación en el ciudadano Holiday Inn, nos fuimos a recorrer el campus universitario, las salas donde sesionaría el evento al día siguiente, el edificio Dauer Hall sede de los departamentos de estudios de Español y Portugués y de Clásicos, entre otros. Libby es una experta en la ciencia ficción brasileña, un mundo completamente nuevo y atractivo para mí, así que estuvimos hablando de los puntos de contacto entre los distintos países de habla castellana y el gigante sureño de herencia lusitana. Sobre las siete cenamos junto al profesor de lingüística David Pharies, decano asociado y catedrático de la UF y compañero en la vida de nuestra anfitriona. Ya en el hotel, confieso que dormí bien poco. Y no porque el Holiday Inn fuera poco confortable y acogedor, todo lo contrario, sino porque tenía aún mucho que repasar mi conferencia en inglés, un reto idiomático para mí, que apenas hablo la lengua aunque la entienda y lea bastante más que lo que la expreso.

Sobre las 7:30 am, tras tres horas de sueño, ya estaba bajando al vestíbulo del hotel, donde me esperaba Libby para ir caminando (estábamos casi dentro del campus de la UF), hasta la sede del taller. Un desayuno de café americano, coctel de frutas y bagels, fue el precalentamiento para que a las 8:30 am despegara la nave cargada de estudiosos del género, en viaje hacia las múltiples dimensiones de la cf contemporánea. Los primeros

de guardia en el puesto de mando fueron los navegantes de Estudios de la literatura clásica.

Los doctores Jennifer Rea, Kostas Kapparis y Terry Harpold abrieron las reflexiones sobre el uso de las obras de cf para introducir e investigar a los clásicos de la literatura, con el panel “How to Teach with Science Fiction”, moderado por la candidata a PhD. Melissa Bianchi. Con su ponencia “Why the Origins of Science Fiction Matter in a Global World”, la profesora Rea disertó sobre el estudio de La Eneida utilizando el paralelismo que ofrece la serie/filme de cf, *Firefly/Serenity* de Joss Whedon; así ilustra a los estudiantes de literatura los arquetipos presentes en la imperecedera obra de Virgilio. Con el análisis de los elementos históricos en la obra de Luciano de Samósata “Historia verdadera”, considerada por muchos como uno de los antecedentes indiscutible del género de cf, Kapparis guió su intervención sobre la importancia de los primeros textos precursores del género como reveladores del pensamiento de la época que intentaban extrapolar o criticar. Para cerrar el primer panel, Terry Harpold, experto en la literatura europea decimonónica y de principios del siglo XX, abordó la presencia de los seres sobrenaturales de corte “alienígena” en la protociencia ficción europea de estos años entre siglos, con su ponencia “Air Serpents, Air Kraken and the Blue Peril”, manifestación de la ansiedad y la expectativa de la época respecto a la conquista de la atmosfera terrestre por la recién nacida tecnología de la aeronáutica.

Tras un breve receso, y más café americano, se introdujo el siguiente panel moderado por Shaun Duke, candidato a PhD, (UF Dpto de Inglés). La mirada vuelta hacia Latinoamérica bajo el tema: “Marginal Voices: Latin America and Spanish and Portuguese Studies”, trajo las ponencias de los doctores del Departamento de Estudios de Español y Portugués. En su disertación “Cyborgs and Zombies in Latin America”, la profesora M. Elizabeth Ginway recorrió la literatura brasileña, española y mexicana, para hacer visibles los antecedentes en obras precursoras y contemporáneas del género en estos países, de dos de los personajes tipos de la cf y la fantasía: el ciborg y el zombie, como metáforas de la globalización y la despersonalización del individuo en el mundo actual. Continuaría la exposición del profesor Luis Alvarez-Castro, con su estudio sobre las fantasías imperiales en la ciencia ficción española decimonónica: “Imperial Fantasies in Nineteenth-Century Spanish Science Fiction”. El doctor Alvarez-Castro destacó cómo las obras hispánicas de esta etapa (viajes extraordinarios en su mayoría) develan la crisis política existente en España como consecuencia de la pérdida de su poderío imperial.

Reconozco que poco puedo aportar sobre el debate subsecuente a ambas conferencias, porque justo a las 11:30 am, salí rumbo a la clase del profesor Víctor Jordán-

Orozco, a reunirme con sus alumnos de gramática española (SPN 4314), los que habían tenido la tarea de estudiar y documentar el análisis sobre mi cuento, *Deuda temporal*.

Fue una experiencia novedosa para mí, compartir con estudiantes de diferentes raíces pero vinculados por su legado familiar con el español, capaces de leer de forma sagaz y con gran instinto, articulando preguntas muy oportunas y dando también acertadísimas consideraciones. Poco más de 45 minutos representaron un agradecido *impass* para mí, pues ya habían transcurrido varias horas esforzándome en desentrañar las exposiciones en inglés, y en especial porque representó un gran honor ver mi breve obra en manos de futuros lingüistas, comunicadores sociales, periodistas o profesores de la Florida, como un material de estudio que les ayudaría a continuar avanzando en el logro de sus metas profesionales. Y, aunque no era la primera vez que servían mis textos como medio de enseñanza en una universidad norteamericana, sí era nuevo el privilegio de vivenciarlo.

Regresamos al Smathers Library en medio del almuerzo, con menú jamaicano, provisto por el popular restaurante Reggae Shack Café de Gainesville. Mientras nos preparábamos para la sesión del tarde, pude intercambiar con varios ponentes y estudiantes que asistían al workshop, entre los que estaba otra candidata al PhD Patricia Infantino, quién moderaría mi intervención de la noche. Con ella pude intercambiar impresiones gracias a su perfecto español, aunque es una carioca de pura cepa. También fue momento para conocer a las próximas ponentes de la siguiente mesa redonda “Women’s and Minority Voices in American SF”, moderada por la también candidata a doctora en filosofía, Andrea Krafft: las investigadoras Tace Hedrick y Stephanie A. Smith, del Dpto de Inglés y el Centro de Estudios de la Mujer. La profesora Hedrick, que también domina el español con bastante soltura, disertaría sobre un tema vinculado a la ciencia ficción feminista y contemporánea: la teoría queer y la obra de la autora chicana Gloria Anzaldúa; en cambio Smith sorprendería con un análisis del mito de Prometeo, desde la óptica de género, presente en el filme “Prometheus”, de Ridley Scott y en la obra de teatro “Frankenstein”, en su versión más reciente realizada por el England’s National Theater. Ambas producciones revelan puntos de contacto respecto la misoginia manifiesta en la actitud hacia la tecnología, la reproducción sexual y la aceptación de la mortalidad, tal como lo expuso en: “An Empire O’er the Disentangled Doom”. Smith, quien es también escritora del cf, conocida por su trilogía *Warpaint*, es también artista plástica y una excelente oradora con un gran sentido del humor. El rico debate que dejaron estas dos ponentes sirvió de introducción al cuarto panel de la jornada moderado por el candidato a PhD Joe Weakland: “Race, Region, and the Emergence of Postcolonial Science Fiction”, plato fuerte de la tarde, servido por el profesor Emérito de la cátedra de Inglés, el doctor Andrew Gordon. El doctor Gordon continuaría con la cf audiovisual, al anteponer el

tratamiento de la otredad en el personaje del alien de dos obras filmicas de los últimos años: *Avatar*, de James Cameron y *District 9*, de Neill Blomkamp, y discurriría sobre las representaciones de la raza y el poder colonialista en ambas obras, bajo el título “Becoming the Alien: Avatar (2009) and District 9 (2009)”. Para cerrar la tarde, con excepcional colofón, el doctor Phillip Wegner concluiría con su ponencia “Farewell to Liviöjoki: From Magical Realism to Postcolonial Science Fiction in the Work of Mikael Niemi”, donde se reafirmó que la ciencia ficción contemporánea se ha convertido en una experiencia relevante para comprender y analizar nuestro contexto global.

Tras un corto receso para la cena, en el Leonardo’s 706, otro restaurant cerca de la UF, nos volvimos al Ustler Hall Atrium, para la última presentación del encuentro: mi ponencia “The Image of Women and Female Identity in Cuban Science Fiction and Fantasy”. Aunque del trabajo original hubo que hacer una importante reducción, y gracias a la traducción de Libby Ginway conseguimos que el texto no perdiera su esencia, traté en 40 minutos y con mi inglés tremolante, de ofrecer una panorámica histórica de la identidad y la imagen femenina dentro de la cf cubana, con varias referencias al fantástico y la fantasía. Recorrer las etapas de la ciencia ficción cubana desde este enfoque de género me ayudó a develar nuevos derroteros de investigación en el futuro. La audiencia la acogió con gran receptividad y, a juzgar por la variedad de preguntas que amablemente Patricia Infantino tradujo, el tema resultó atractivo para los académicos y estudiantes presentes. Entre la audiencia se encontraba el investigador de origen cubano Antonio Cardentey, y fue un placer poder intercambiar con un estudioso del fantástico nacional, que realiza sus estudios de doctorado e imparte clases en la universidad de Gainesville.

Así concluyó el Workshop, cuyos entusiastas organizadores están pensando en repetir el próximo otoño del 2015, en tanto que alistan sus conferencias para el 36 encuentro de la ICFA, en Orlando, en marzo 2015.

Antes de regresar a Miami, el día siguiente, 2 de Octubre conocí en la mañana a Susana Braylan, coordinadora del programa bilingüe, y de la newsletter del Centro de Humanidades. Con ella, más que una entrevista formal para su publicación, tuve una amena y variada charla sobre cf, literatura, psicología y otras temáticas, mientras disfrutábamos de un tradicional desayuno en un Starbucks del centro de la ciudad. Sobre las once de la mañana, de regreso a la UF, después de pasar por el Holiday Inn para entregar mi habitación, me reuní con Libby Ginway en la Biblioteca George Smathers, de la UF.

Paul Losch y Margarita Vargas-Betancourt, los expertos que coordinan las colecciones relacionadas con América Latina, entre otras misiones, me mostraron amablemente sus tesoros. La colección de Cuba, una de las más amplias y nutridas de la

Biblioteca, me asombró profundamente. La primera sorpresa la tuve al encontrar entre sus libros un ejemplar de “Cuentos Cubanos de ciencia ficción”, de 1964, elusiva antología mencionada por N.V Román en su libro Universos de la Ciencia ficción cubana (2007) que por mucho tiempo buscamos. Carlos Cabada, Argenor Martí y Juan Luis Herrero, estaban allí, ante mis ojos, con esos cuentos precursores que nunca había leído. Para aumentar mi admiración también existe un ejemplar de un libro apenas conocido por el fandom y también por los autores de cf en Cuba, “El fabulista” de Rogelio Llopis, ¡de 1963! La otra sorpresa fue encontrar entre el listado de obras de cf y fantasía cubana a la película “La vida en rosas” de Rolando Díaz (1989), y lo es porque esta película es pasada por alto en la mayoría de los círculos relacionados con la cf, en tanto que en mi artículo “La inconstancia de la visión: panorama del género fantástico en el cine y la televisión cubana (1960-2012)”, definiendo la tesis de que es este, con intención o no del autor, el primer filme cubano de cf.

Cerca de las 3:00pm y tras almorzar en un típico restaurant americano donde Libby Ginway y yo seguimos charlando sobre cf y América Latina, me reencontraba con el aeropuerto de Gainesville. Una hora más tarde sobrevolaba la península hacia el sur. No podía evitar hacer paralelos entre esta ciudad y mi natal Santa Clara. Más que un conjunto de hechos me resultaba una sensación visceral: tal vez fuera su plaza central donde toca la banda de música, rodeada de teatros y cafés; o su hermosa universidad, cuyas construcciones evocan el norte de Europa, reconfigurando lo medieval gótico y la época Tudor, en tanto que la Universidad Central de mi ciudad, replicaba de algún modo las sólidas construcciones de las universidades norteamericanas de los años 40-50. O tal vez sea la vida universitaria, la gente brillante y modesta, tal vez la tranquilidad o la conminación a la reflexión. Lo cierto es que Gainesville ha pasado a ser un sitio muy estimado en mi corazón, un lugar donde pude encontrar personas extraordinarias, afines y solidarias, y que me devolvieron un trocito de mi tierra y un pedazo aún mayor de mi misma.

Miami, 22 de Octubre de 2014.

